

ISSN 0716-1840

DEMENCIA SENIL

MARIO TORAL

EL DESLIZ DE LA LINEA

DESLIZ por deslizarse, pero con la connotación de riesgo que esto impone. La línea que delirantemente descubre Masson, entre el horror y la belleza, jugando las metamorfosis que lo conducen hasta Bataille, al que, siguiendo este mismo deslizarse, ilustra Bellmer, creando cuerpos transparentes que permiten el delirante imaginario propuesto para la "Historia del Ojo".

Deslizarse que desencadenado libertariamente por Breton, en la propuesta fundamental del surrealismo, no se detendrá jamás en el desarrollo de la imaginación, que abierta desde el automatismo, como nos dice Ernst, exigirá de un gran valor para realizarse.

Desde la seguridad privilegiada en el uso del buril sobre la placa de cobre, que nos asombrará en sus grabados, Toral deja ahora escurrir la mano en estos dibujos, que lejos de ilustrar alguna evocación se constituyen en la acción erótica misma, ocupando en esta mismidad todo el lugar de la sustitución

Líneas que, en su insistencia, devienen pelambres que cubren y desnudan la piel, o la continúan en paradojas que se alejan de la vigilante vigilia. Líneas que en vez de separar, se continúan en lo ilimitado del contorno, deviniendo sorpresivamente en lo inesperado, en lo impudicamente revelado.

Sin embargo, todo es nada más que textura del papel y escurrimiento del grafito, pero como contacto precipitador en la misma sensualidad del tacto, metamorfosis de un devenir erótico hasta la invisibilidad de la línea que se ha transformado de lo uno en lo otro.

FRANCISCO BRUGNOLI



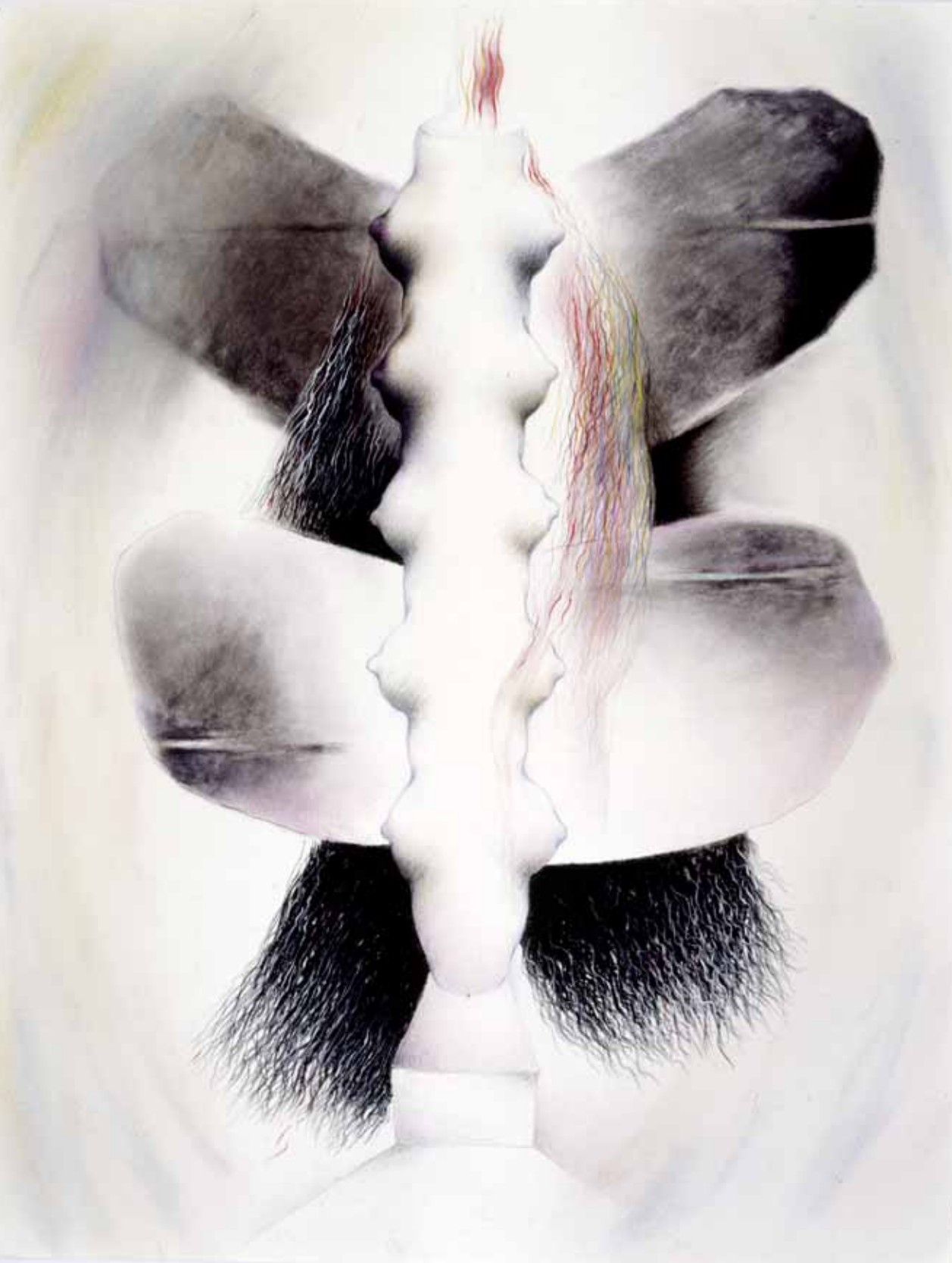
Demencia senil I. Lápiz y pastel, 98 x 127 cm. 2003.



Fetichismo senil. Lápiz y pastel, 127 x 98 cm. 2003.



Demencia senil V. Lápiz y pastel, 127 x 98 cm. 2003.



Demencia senil VI. Lápiz y pastel, 127 x 98 cm. 2003.



Paisaje senil. Lápiz y pastel, 98 x 127 cm. 2003.



Demencia senil X. Lápiz y pastel, 127 x 98 cm. 2003.